

BEATRIZ

No; la carga tremenda es el amor del hombre... Vos también me perdonáis, vos...

LA ABADESA

*Arrodillándose á los pies de Beatriz.*

Hija mía, si alguien necesita perdón es la que al fin puede arrodillarse á vuestros pies...

BEATRIZ

Pero ¿no sabéis lo que he hecho?...

LA ABADESA

No habéis hecho mas que milagros, y habéis sido, desde el día de las flores, la luz de nuestras almas, la enseñanza de nuestras oraciones, la puerta de los prodigios. el fuego de gracia...

BEATRIZ

Una noche, hace veinticinco años, huí con el Príncipe Bellidor.

LA ABADESA

¿De quién nos habláis, hija mía?

BEATRIZ

De mí, de mí os digo... No queréis comprenderme... Me marché una noche, hace veinticinco años... Después,

al cabo de tres meses, ya no me quería... Perdi el pudor, perdi la razón... Perdi la esperanza... Todos los hombres, uno á uno, han profanado este cuerpo infiel á su Dios... He caído tan bajo, que los ángeles del cielo no hubieran podido volverme á levantar, á pesar de sus grandes alas... He cometido tantos crímenes, que he envejecido á veces hasta el pecado mismo...

LA ABADESA

*Tapándole suavemente la boca con la mano.*

No habléis más, hija mía; es la sombra que os tienta, es el dolor que sube y os hace delirar...

SOR CLEMENCIA

Los milagros acaban con ella...

SOR FELICIDAD

La gracia la derriba...

SOR EGLANTINA

El aire celeste la hace desfallecer...

BEATRIZ

*Apartándose, rechazando la mano de la Abadesa é incorporándose á medias.*

No, no, os digo que no; no es delirio, es realidad; la verdad no es el aire del cielo, sino el de la tierra... ¡Ah!

¡Sois demasiado buenas y demasiado inquebrantables, y no sabéis nada!... Prefiero que me insultéis, prefiero que me ultrajéis y que sepáis lo que fui... Si, vosotras vivís aquí, rezáis vuestras oraciones, hacéis penitencia, creéis expiar... Pero soy yo, ¿sabéis?, yo y todas mis hermanas, las que viven fuera, las que no tienen descanso, somos nosotras las que llegamos hasta el fin de las grandes penitencias...

LA ABADESA

Oremos, oremos, hermanas; es la última prueba...

SOR EGLANTINA

Es el demonio, á quien irrita el triunfo de los ángeles...

BEATRIZ

Si, sí, es el demonio, es el demonio que reina... ¿Veis estas manos?... Ya no tienen forma humana... Ya no puedo abrirlas... Hubo que venderlas, después de haber vendido el alma y el cuerpo... También las compran cuando no queda nada.

LA ABADESA

*Enjugando el sudor que inunda la frente de Beatriz.*

Que los ángeles del cielo velen sobre tu lecho y se dignen extender sus alas sobre tu frente...

BEATRIZ

¡Ah, los ángeles del cielo! ¿Dónde están? ¿Qué hacen?... ¿No os lo he dicho? Mis hijos; ya no tengo hijos... Los tres más hermosos murieron cuando yo ya no era hermosa... Al último le maté una noche en que yo estaba loca y él lloraba de hambre... Y el sol brillaba, la justicia dormía, y sólo los malvados eran felices y orgullosos...

LA ABADESA

La lucha es terrible para los grandes santos.

SOR EGLANTINA

La llama infernal rompe todos sus vanos furores á las puertas del cielo.

BEATRIZ

*Volotendo á caer desfallecida.*

No puedo más... Me ahogo; haced lo que queráis; yo he debido deciroslo...

SOR EGLANTINA

Los arcángeles se la llevan...

SOR FELICIDAD

Las falanges celestiales han vuelto á traer la paz..

LA ABADESA

El mal sueño ha terminado... ¡Pobre y santa hermana mía, sonreíd ahora pensando en las blasfemias que no habéis dicho, pero que una voz funesta, que engañaba vuestra boca, ha exhalado en la rabia de su última derrotal...

BEATRIZ

Era mi voz.

LA ABADESA

¡Buena y santa hermana mía, tranquilizad vuestro corazón, no tengáis penal... No era la voz que conocemos todas, la dulce voz querida, intérprete de los ángeles y salud de los enfermos, la que durante tantos años despertó nuestras oraciones...

SOR EGLANTINA

No temáis nada, hermana; no es posible perder en los últimos combates la palma y las coronas de toda una vida de inocencia, de oraciones, de amor.

BEATRIZ

No hay una hora en mi vida, desde la hora desdichada; no hay una sola hora que no esté señalada por el pecado mortal.

LA ABADESA

Hija mía, orad; sois la más santa de todas, pero el enemigo os tienta, los escrúpulos os extravían... ¿Cómo

¿hubierais podido cometer todos esos pecados espantosos? Hace ya treinta años que sois aquí la humildísima sierva del altar y del umbral; mis ojos os han seguido en vuestras oraciones, en todas vuestras obras, y respondo de ellas ante Dios como respondo de las mías... ¡Pluguera el cielo que las mías fuesen semejantes á las vuestras!... No es bajo estas bóvedas donde triunfa el pecado; es fuera de aquí, en un mundo extraviado y perdido... Ese mundo, gracias á Dios, vos lo ignoráis; no habéis salido nunca de la sombra del santuario.

BEATRIZ

¿No he salido nunca? Madre, ya no sé nada; hace ya demasiado tiempo, tengo cerca á la muerte, y sería preciso decirme la verdad... ¿Me engañáis, ó perdonáis sin querer saber nada?

LA ABADESA

Nadie perdona, nadie engaña.

BEATRIZ

Madre, estoy aquí; no creo soñar... Mirad estas manos que mis uñas desgarran; ved, la sangre aparece, corre, es real... No tengo otras pruebas... Ahora decidme si tenéis piedad... Estamos delante de Dios... Cuando está uno cerca de la muerte está uno cerca de Dios... Si no queréis, ya no diré nada; pero si podéis, decidme, por piedad, qué hicisteis cuando hace veinticinco años encontrasteis una mañana la puerta abierta del corredor,

solo el altar, abandonados el manto y el velo... No puedo más, madre...

LA ABADESA

Hija mía, comprendo; aquel recuerdo os turba y os affige aún... Hace veinticinco años tuvo lugar el gran milagro con que Dios nos señaló.. La Virgen nos abandonó para subir al cielo; pero antes de partir os revistió con su túnica sagrada, con sus ornamentos santos; os coronó con su corona de oro, haciéndonos saber así, en su bondad sin límites, que durante su ausencia vos ocuparais su lugar.

BEATRIZ

Y el mío, ¿quién lo ha ocupado?

LA ABADESA

Nadie, puesto que estabais aquí...

BEATRIZ

¿Estaba yo aquí entre vosotras? ¿He estado aquí todos los días?... ¿Andaba yo, hablaba, vuestras manos me tocaban?...

LA ABADESA

Como mi mano os toca en este instante...

BEATRIZ

Madre, ya no sé nada. Creo que ya no tengo fuerzas para comprender; no pido nada, me someto á todo...

Comprendo que sois muy buenas y que la muerte es muy dulce... ¿Sabéis lo desgraciada que puede ser el alma? Cuando vivía yo aquí no se perdonaba... Muchas veces, cuando era muy desgraciada, pensaba yo que si Dios lo supiese todo no castigaria... Pero vosotras, que sois felices, también habéis aprendido á perdonar... En otro tiempo todos los hombres ignoraban el dolor; en otro tiempo todos los hombres maldecían á los que caen... Ahora todos perdonan y todo parece suave... Diríase que un Angel ha dicho la verdad... Madre, y vos también, Sor Eglantina, dadme la mano... ¡No sintáis enojo contra mí! Decid á todas mis hermanas... ¿Qué habria que decirles?... Ya mis ojos no se abren y mis labios se cuajan... Voy á dormir por fin... He vivido en un mundo en que nunca supe hasta dónde querían llegar el odio y la maldad, y muero en otro en el cual no comprendo hasta dónde quieren llegar la bondad y el amor.

*Caee agotada sobre los lienzos que la sirven de lecho; pausa.*

SOR EGLANTINA

Duerme.

LA ABADESA

*Arrodillándose.*

Oremos, oremos, hermanas, hasta la hora del triunfo...

*Las religiosas caen de rodillas en torno de Beatriz.*

FIN

## OBRAS DE G. MARTÍNEZ SIERRA

- VIDA Y DULZURA.—Comedia en tres actos. En colaboración con Santiago Rusiñol. (Teatro de la Comedia).  
JUVENTUD, DIVINO TESORO...—Comedia en dos actos. (Teatro Lara).  
LA SOMBRA DEL PADRE.—Comedia en dos actos. (Teatro Lara).  
HECHIZO DE AMOR.—Comedia de polichinelas en un acto y dos cuadros. (Teatro Cervantes).  
EL AMA DE LA CASA.—Comedia en dos actos. (Teatro Lara).  
CANCION DE CUNA.—Comedia en dos actos. (Teatro Lara).  
PRIMAVERA EN OTOÑO.—Comedia en tres actos. (Teatro de la Princesa).  
EL PALACIO TRISTE.—Cuento fantástico en un acto. (Teatro de la Princesa).  
LA SUERTE DE ISABELITA.—Comedia lírica en un acto y cinco cuadros, música de los maestros Giménez y Calleja. (Teatro de Apolo).  
LIRIO ENTRE ESPINAS.—Comedia en un acto. (Teatro de Apolo).  
LA FAMILIA REAL.—Comedia lírica en dos actos y cinco cuadros, música de los maestros Giménez y Calleja. (Teatro de Apolo).  
EL POBRECITO JUAN.—Comedia en un acto. (Teatro Lara).  
MADAME PEPITA.—Comedia en tres actos. (Teatro de la Comedia).  
LA TIRANA.—Comedia lírica en dos actos, música del maestro Lleó. (Teatro Eslava).  
MAMA.—Comedia en tres actos. (Teatro de la Princesa).  
SOLO PARA MUJERES.—Conferencia contra el amor, pronunciada por una de sus víctimas. (Teatro de la Princesa).  
MADRIGAL.—Comedia en dos actos. (Teatro Lara).  
EL ENAMORADO.—Paso de comedia. (Teatro de la Comedia).  
LOS PASTORES.—Comedia en dos actos. (Teatro Lara).

LAS GOLONDRINAS.—Drama lírico en tres actos, música de José María Usandizaga. (Teatro Price).

LA MUJER DEL HEROE.—Sainete en dos actos. (Teatro Lara).

### TRADUCCIONES Y ARREGLOS

EL ENFERMO CRONICO.—Comedia en un acto de Santiago Rusiñol. (Teatro Lara).

BUENA GENTE.—Comedia en cuatro actos de S. Rusiñol. (Teatro de la Comedia).

LA MENTIRA PIADOSA.—Comedia en tres actos de Francis de Croisset. (Teatro de la Comedia).

LOS ABEJORROS.—Comedia en tres actos de Brieux. (Teatro de la Comedia).

TRIPLEPATTE.—Comedia en cinco actos de Tristán Bernard. (Teatro de la Comedia).

EL ARREGLO DE LA CASA.—Comedia en un acto de G. Courteline. (Teatro de la Comedia).

LA MADRE.—Comedia en cuatro actos de S. Rusiñol. (Teatro de la Princesa).

EL HERMANO.—Comedia en un acto de A. Daudet. (Teatro Príncipe Alfonso).

CIGARRAS Y HORMIGAS.—Poema en un acto, de Santiago Rusiñol. (Teatro Príncipe Alfonso).

LA SUERTE DEL MARIDO.—Comedia en un acto de Flers y Caillavet. (Teatro de la Comedia).

ALIVIO DE LUTO.—Comedia en un acto de S. Rusiñol. (Teatro Lara).

EL REDENTOR.—Comedia en tres actos de S. Rusiñol. (Teatro Español).

CABEZA DE ZANAHORIA.—Comedia en un acto de Jules Renard. (Teatro Lara).

EL BUEN POLICIA.—Sainete en un acto y tres cuadros de S. Rusiñol. (Teatro Cervantes).

LA VIRGEN DEL MAR.—Cuadro poemático en un acto de S. Rusiñol. (Teatro de la Princesa).

EL PATIO AZUL.—Drama en dos actos de S. Rusiñol. (Teatro de la Princesa).

